

LA IDEA

Sr. D.

SEMENARIO REPUBLICANO

Suscripción. { Un trimestre..... 1²⁰ pesetas.
Un año..... 4⁸⁰ id.
Número suelto corrientes 0,20; atrasado 0,20.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Cuesta del Alcázar, 20.—Teléfono 133.

El pago es adelantado. No se devuelven los originales aunque no se publiquen. De los trabajos suscritos responden los firmantes.
Toda la correspondencia al director, D. Magdaleno de Castro.

Junta provincial.

Se convoca á los correligionarios que componen la Junta provincial del partido, á sesión que tendrá lugar el domingo 15 del próximo Abril, á las tres de la tarde, en el Casino Republicano de esta ciudad.

Por acuerdo de la Comisión Ejecutiva, el Secretario, Ricardo López Treviño; el Presidente interino, Tomás Gómez de Nicolás.

Relación de correligionarios que la componen y á quienes se cita:

D. Francisco Palacios Sevillano, de Toledo.—Secretario 2.º: D. Magdaleno de Castro, de idem.—Vocales: D. Antonio Martín Alfonso, de Yuncos; D. Manuel Hernández, de Illescas; D. Benigno Escribano, de Camuñas; D. Salvador Fernández Villacañas, de Quintanar; D. Luis Mestre, de La Estrella; D. Mariano Núñez, de Velada; D. Justiniano Luengo, de Talavera; D. Francisco Alonso Jerez, de Alameda; D. Luis Pizarro, de Villarrubia de Santiago; D. León Martínez Donaire, de Sonseca; D. Isidoro Briones, de Mora; D. Domingo Gutiérrez, de Navahermosa; D. Ramiro Martín Oganzón, de Carpio; D. Vicente Fernández, de Bargas.

El secretario, Ricardo L. Treviño.

PALABRAS DE ANATOLIO FRANCE

LAS PATRIAS

Hace un mes, días más ó menos, tuvo lugar en París una gran fiesta de confraternidad intelectual, organizada por la sociedad de Estudios portugueses y con el concurso de la Asociación general de los estudiantes, de la Sociedad positivista de enseñanza y de las Universidades populares, con motivo de las bodas de oro, literarias, del gran sabio y artista portugués Teófilo Braga.

Presidió la reunión Anatolio France, figura primera y eminente del universo literario, que pronunció un discurso. Anatolio France no es un político habitual y en activo; es un gran amigo de Jaures el gran *leader* del socialismo francés; grande y sutil pensador, filósofo, sociólogo, erudito admirable y eximio artista. Es además en esta segunda etapa de su vida un luchador militante por las reivindicaciones sociales, un apótol, un vidente, maravilla de sagacidad y entendimiento, de la sociedad futura, un ultraradical.

Hé aquí algunos, los últimos párrafos de su admirable discurso:

«Sin duda alguna en todo tiempo se formó comercio de ideas entre los pueblos. Las literaturas nacionales se han penetrado y mezclado unas con otras. Los cantos han atravesado los aires y las filosofías franqueado las fronteras. Así es, tomando un ejemplo del objeto de esta reunión, como la poesía portuguesa tiene su origen y está penetrada de poesía provenzal é italiana.»

«Pero en el estado presente de civilización y al punto que hemos llegado en la organización de las sociedades, no es suficiente que los pueblos cambien entre sí la flor de sus idiomas y la esencia de sus pensamientos.

Es preciso y ésta será la obra del siglo presente, es preciso, digo, que cambien tanto como los productos del suelo y de su industria, sus pensamientos íntimos sobre la vida y el trabajo. Es forzoso que los proletarios de

la Europa y del mundo instituyan la potente comunidad de sus temores, de sus esperanzas y de sus anhelos. Es preciso que al propio tiempo que corresponden los cerebros de los pueblos, se comuneevan sus entrañas á impulso de una mutua simpatía.

Esta razón ha hecho que quisiéramos que el proletariado estuviera representado en esta fiesta intelectual y que Augusto Kenfer, el secretario de la Federación del libro, hiciese uso de la palabra.

A las viejas rivalidades de los príncipes precisa substituir la unión de los trabajadores y crear para y por los pueblos, la amistad sincera y recíproca de las patrias.

¡Las patrias! Guardemos respetos, sostengamos estas organizaciones nacionales que son para nosotros en el estado actual de la humanidad las formas necesarias de la vida social. Pensemos en que la disgregación de los pueblos de libertad, el decaimiento de los pueblos intelectuales nos llevaría pronto á un régimen de bárbara autocracia en la Europa latina, lejos de preparar la unión de los pueblos liberados.

Las patrias deben entrar vivas y no muertas en la Federación universal. Únicamente por la virtud de los pueblos fieles á su genio, respetuosos de los otros pueblos, respetuosos de sí mismos, se realizará un día el sueño del viejo profeta de Israel.

La casa de Yaveh será establecida en la cima de las montañas y se elevará más alta que las colinas. Entorpecerán todas las naciones, pueblos innumerables, la visitarán, diciendo: subamos á la montaña de Yaveh á fin de que nos enseñe sus caminos, y que nosotros caminemos por sus senderos. Yaveh juzgará entre las naciones. Juzgará entre los pueblos innumerables. De sus espadas forjarán azadones y de sus lanzas hoces.

¡En este día, cuando se levante, que encuentre á la Francia sin haber perdido ni su nombre, ni el recuerdo de sí misma, ni su potencia, ni su genio!

¡Que la halle de pie, ceñida su frente con la corona de olivo, armada y vestida de justicia y de inteligencia, orgullosa de ser una buena obrera, y feliz solamente de no haberse dejado adelantar, por ninguna de sus hermanas, á las radiantes cimas de la paz y de la concordia!»

Notas semanales.

De cosas municipales.

Venía acusando la nueva constitución de nuestro Ayuntamiento una notable mejora respecto al anterior. En los diversos lados de los escaños rojos municipales, ha parecido notarse ciertas inclinaciones de espíritu de independencia y buen deseo. A ello ha contribuido indudablemente la actitud del alcalde Sr. Martos, que es ciertamente en exceso aficionado á la caza, pero que se ha mostrado propicio á recoger y ayudar las iniciativas útiles para Toledo, de todos los concejales. Actitud y conducta que resalta más porque contrasta con la aún reciente del anterior alcalde Sr. Benegas, que á más de no haber tenido éI ninguna otra que la de enterrar muchos miles de pesetas en la famosa «escala», puso un empeño, una terquedad verdaderamente digna de mejor causa, en dificultar y echar abajo las iniciativas de los concejales, particularmente las de los de procedencia republicana, caracterizando así á la etapa de su presidencia una esterilidad lamentable.

Así era de observar con verdadera satisfacción, como la moción del Sr. Hoyos sobre el abastecimiento de aguas—que no es sino reproducción en su esencia y en forma más breve de otra del mismo Sr. Hoyos, que, desde tiempo del Sr. Benegas, duerme en el seno de la comisión correspondiente, el sueño de los justos,—fué prohibida por concejales de distintos lados del Municipio. Y con la misma satisfacción era de observar, que se trabajaba en la aplicación de la misma.

No es este el único caso demostrativo de la relativa actividad municipal y de las facilidades y ayuda que parecía estar dispuesta á dar la Alcaldía á los ediles.

Pero.... ¡Sensible es que cuando apenas ha empezado á marcarse esta relativamente buena marcha, surjan los «peros»!

Nos referimos sencillamente á la paralización en que parece estar el asunto referente á la moción del Sr. Hoyos, acerca del lamentable estado sanitario que en Toledo acusan constantemente las estadísticas de mortalidad.

¿Es que asusta la importancia de la empresa?

Prensa local y subvenciones denegadas.

Otro periódico local, ¡no faltaba más! se ha ocupado del acuerdo tomado en el Ayuntamiento, denegando la subvención pedida por una congregación ó cofradía religiosa.

Y al registro más vulgar y en desuso es al que echa mano el colega, que.... no vayan ustedes á creer es católico, sino independiente y que á veces suele escribir, no ya en liberal, sino en librepensador. Los republicanos—escribe—han demostrado, oponiendo sus votos á la subvención, ser enemigos de la prosperidad de Toledo. ¡Me hacéis reír, D. Gonzalo!

No pensarán así los demás concejales, incluso el director del colega; pues de otro modo hubieran bajado á la sesión que se celebró precisamente en segunda convocatoria, de modo que la cosa, ya se veía, no tenía escape.

Lo que hay es que los republicanos no quieren que, bajo la capa de la prosperidad general de Toledo, se dé el caso de que una corporación, angustiada por tan diversas atenciones oficiales, haya de tener que dar una limosna á una asociación que no tiene más necesidades que la que ella quiere crearse y que, en todo caso, tiene gran número de devotos ricos á quienes sobra mucho y á quien pueden acudir.

Si de las procesiones y del bien general de la población son tan devotos y si creen que esos aparatos contribuyen á ese bien tienen más que alojar ellos la mosca de su bolsillo particular y cubrir el importe de la subvención? De otro modo; ser muy devotos y muy amantes del bien de Toledo, pero no á costa de la bolsa propia, sino del dinero de todos, es cosa muy cómoda, pero que á nadie convence.

Los republicanos han sido lógicos y consecuentes con su modo de ver las cosas. Los que no acabamos de acertar si han faltado á la lógica del suyo, son los monárquicos que no bajaron ni en segunda convocatoria. No les inspiraría mucho interés el asunto.

Y no proseguiremos. ¿Para qué? Ya, en otras ocasiones, y últimamente en nuestro número anterior, hemos dicho bastante. ¿Para qué, además, si—como dijo Silvela de Romero Robledo—á ciertas cosas y personas, ya, se las oye, pero no se las escucha?